

## El lenguaje privado y social en la comunicación referencial ecológica infantil\*

Dolors Girbau  
Universitat Jaume I  
Castelló de la Plana

*Se analizan, mediante un nuevo sistema de categorías, las características del lenguaje privado y social producido durante una tarea de comunicación referencial ecológica. Se aparearon 30 sujetos de 8 años y 30 de 10 años para realizar la tarea en tríadas, formadas por un emisor, un receptor y un experimentador. El grado de intervención de dichas tríadas fue similar en ambas edades. A la vez, se evidencia una considerable fluidez comunicativa en el conjunto de sujetos, dada la muy baja e inferior intervención del experimentador respecto a emisor y receptor (los cuales muestran similar nivel de participación y asumen sus respectivos roles). Respecto al lenguaje privado, únicamente a los 8 años la forma audible es significativamente más frecuente en los emisores que en los receptores. Finalmente, el receptor produce significativamente más lenguaje privado inaudible que el emisor a ambas edades. Se discuten aspectos como la evolución del lenguaje privado, las características de la tarea y la acción motora del receptor.*

Palabras clave: *Comunicación referencial, lenguaje privado, lenguaje social, infancia, silencio.*

*The characteristics of private and social speech produced during a referential-ecological communication task were analyzed through a new category system. Thirty subjects of 8 years old and 30 of 10 years were paired in order to carry on the task in tryads, which were formed by a speaker, a listener and an experimenter. The grade of intervention of such tryads was similar at both ages. Moreover, a considerable communicative fluency in the overall subjects was shown, since the experimen-*

---

\* Parte de esta investigación ha sido subvencionada por 2 becas del Institut de Sociolingüística Catalana (Generalitat de Catalunya) otorgadas en 1992 y 1993, así como una beca de la Divisió de Ciències de la Salut (Universitat de Barcelona) concedida en el curso 1991-1992. También se ha subvencionado mediante el proyecto de investigación PB93-0782 (DGICYT, MEC). Agradezco especialmente a H. Boada su laboriosa colaboración en el proceso de categorización y elaboración del artículo. También agradezco a J.A. Aznar su generoso asesoramiento metodológico.  
Dirección de la autora: Departament de Psicologia Bàsica, Clínica i Psicobiologia. Universitat Jaume I. Campus Borriol. 12080 Castelló de la Plana. e-mail: girbau@psb.uji.es

*ter's participation was very low and inferior with respect to the speaker and listener (which showed a similar level of intervention and adopt their respective roles). As far as the private speech is concerned, the audible form was significantly more frequent in the speakers than in the listeners, only at 8 years of age. Finally, the listener produced significantly more inaudible private speech than the speaker, at both ages. Aspects as the evolution of private speech, the characteristics of task and the listener's motor action are discussed.*

*Key words: Referential Communication, Private Speech, Social Speech, Children, Silence.*

El estudio del lenguaje privado se ha presentado tradicionalmente como un tema de compleja investigación, no sólo en sus aspectos conceptuales y terminológicos sino también al emprender trabajos empíricos. Pese a ello, existe ya un número de trabajos considerable que permitirá ir delimitando el presente marco teórico.

Empezando por el plano conceptual, es importante definir inicialmente los términos objeto de investigación, puesto que a menudo este campo se ha caracterizado por una gran profusión terminológica y conceptual (véase Girbau, 1996, para una revisión crítica). En el presente artículo, aunando aspectos conceptuales de Flavell (1964/1966) y Piaget (1923/1968), se define el *lenguaje social* como el lenguaje dirigido al interlocutor, a diferencia del *lenguaje privado*, que no se dirige ni se adapta al interlocutor.

Junto a las divergencias conceptuales cabe recordar las iniciales discrepancias entre los autores clásicos como son Piaget (1923/1968) y Vygotski (1934/1987). Concretamente, desde el punto de vista evolutivo, Piaget presenta la existencia de un lenguaje egocéntrico que, dada su falta de funcionalidad, desaparecerá con la edad al establecerse el uso del lenguaje socializado. Por el contrario, Vygotski considera que a partir del lenguaje social se desarrolla el lenguaje egocéntrico, el cual se transforma en lenguaje interno, siendo la planificación de la acción una de sus funciones principales.

Son diversas las variables influyentes que han sido analizadas para conocer mejor las condiciones de aparición y el comportamiento del lenguaje privado. Una de las más tradicionalmente estudiadas, incluso ya por el mismo Vygotski (1934/1987), es la dificultad de la tarea, que cuanto mayor es —siempre y cuando no sea extrema— más elevada parece resultar la producción de lenguaje privado; (véase Díaz, 1992, y Fuson, 1979, para una revisión).

Otra variable clásicamente investigada, desde los primeros trabajos, es su evolución cronológica, es decir, la edad de auge y de desaparición del lenguaje egocéntrico. En este sentido, cabe destacar que en los estudios sobre lenguaje privado las muestras objeto de análisis se ubican mayoritariamente en el periodo de edad 4-8 años, (Díaz y Berk, 1992; Fuson, 1979). Ello se debe con toda probabilidad al interés por verificar las teorías de Piaget (1923/1968) y Vygotski (1934/1987). Según los mencionados autores, la edad de desaparición de dicho lenguaje egocéntrico se establecería en torno a los 7 años. Parece pues conve-

niente verificar de manera concluyente si tal desaparición se produce, emprendiendo más investigaciones que superen la citada etapa cronológica.

Por otra parte, el estudio del lenguaje privado se ha efectuado predominantemente en un contexto individual y al margen del lenguaje social (Díaz y Berk, 1992; Fuson, 1979). Una excepción a ello es el trabajo de Girbau (1993), que analizó mediante diversas categorías el lenguaje privado y social en un contexto social donde interactuaban espontáneamente diádas de 8 y de 10 años respectivamente. Otra de las novedades de este estudio es la incorporación por vez primera del *silencio* como categoría operacional de análisis del lenguaje privado.

Precisamente una de las fases más cruciales en los estudios sobre lenguaje privado es la elaboración de un sistema de categorías a fin de efectuar su análisis. Para ello deben seleccionarse previamente las dimensiones del lenguaje privado que se ajusten al propio objeto de estudio. De acuerdo con Díaz (1986 y 1992), como máximo pueden contemplarse las tres dimensiones siguientes: (a) forma, que aborda las características estructurales (sintaxis) y prosódicas (entonación, nivel de subvocalización, etc.); (b) contenido semántico, es decir, a qué se refiere la producción lingüística; y (c) función, o efecto del lenguaje en la conducta en curso.

Como es sabido, los rasgos privados del lenguaje han sido investigados en el terreno de la comunicación tanto desde la tradición referencial —experimental— como desde la sociolingüística —observacional— (Dickson, 1981). En este sentido, cabe destacar que son escasos los estudios que se detienen a analizar las diferencias en el tipo de lenguaje privado producido por el emisor y por el receptor cuando están implicados simultáneamente en una situación comunicativa.

Así, desde la perspectiva sociolingüística, que analiza la comunicación espontánea, tales investigaciones escasean debido a que se trata de situaciones naturales donde no se delimita el rol de los interlocutores. Un mismo interlocutor, pues, ejerce de emisor y receptor en los sucesivos intercambios comunicativos.

Respecto al paradigma referencial, también son escasos los experimentos que estudian las diferencias en el tipo de lenguaje privado producido por emisor y receptor cuando participan simultáneamente en una tarea de comunicación referencial interactiva. Uno de los motivos de tal ausencia es que tradicionalmente el paradigma referencial ha estudiado por separado dichos roles, es decir, en ausencia de una interacción real emisor-receptor. Para superar este inconveniente y ampliar el ámbito de investigación, entre otros motivos, se diseñó la tarea «Organización de una sala», enmarcada dentro del nuevo paradigma denominado referencial ecológico (Boada y Forns, 1989). En esta tarea, emisor y receptor interactúan, bajo la presencia de un experimentador, a fin de que el receptor pueda colocar 8 objetos (referentes) en una lámina que finalmente deberá ser lo más similar posible a la lámina del emisor.

Inicialmente, los trabajos sobre comunicación referencial se centraron en el estudio del rol del emisor como principal responsable de la eficacia comunicativa. Más adelante empezaron a cobrar importancia las investigaciones sobre el importante papel del receptor en el intercambio comunicativo (p. ej. Krauss, 1987; Patterson y Kister, 1981; etc.). Hoy en día es ya indiscutible la relevancia de ambos interlocutores en todo proceso comunicativo.

El objetivo general de la presente investigación es analizar el lenguaje privado y el lenguaje social (de significación pública y privada), en sujetos de 8 y 10 años, producido mientras se comunican ante la presencia de un adulto a fin de realizar satisfactoriamente una tarea cognoscitiva reglada. Además de estudiar la evolución de este fenómeno con la edad, interesa también conocer la influencia de la variable interlocutor. En concreto, analizar en qué medida los roles de emisor y receptor determinan la incidencia de los diversos tipos de lenguaje privado y lenguaje social, así como estudiar el grado de intervención de los interlocutores presentes (emisor, receptor y experimentador).

## Método

### *Sujetos*

Para realizar este estudio se emplearon 60 sujetos de un centro escolar público, de nivel socioeconómico medio, ubicado en la ciudad de Barcelona. Su lengua materna y de instrucción era el catalán. Los 60 individuos fueron apareados formando un total de 30 díadas. Dichas díadas se formaron igualando los dos miembros de cada pareja lo máximo posible en los aspectos siguientes: curso (15 díadas de 3º y 15 de 5º); sexo (15 parejas de sexo femenino, 13 masculino, y 2 mixtas); grupo clase (ambos miembros de la díada asistían a la misma aula); edad cronológica e inteligencia.

La edad cronológica en la submuestra de 3er. curso fue de  $M = 8$  años y 7 meses (fluctuando entre 8;2 y 9;2 años), mientras que en 5º fue de  $M = 10$  años y 7 meses (oscilando entre 10;2 y 11;2 años). Respecto a la inteligencia, se administró el test de factor  $g$  Cattell 2-A (Cattell y Cattell, 1973/1986), colectivamente en cada uno de los 4 grupos clase a un total de 97 alumnos, de los cuales 49 cursaban 3º y los 48 restantes 5º. La media aritmética del CI en la muestra resultante fue de  $M = 107$ , oscilando entre 92 y 122, y siendo de  $M = 105$  para la submuestra de 3º y  $M = 109$  para la de 5º.

### *Tarea y procedimiento*

La tarea aplicada a dicha muestra se denomina «Organización de una sala» y es original de Boada y Forns (1989). En cuanto al procedimiento, una vez constituidas las díadas según los criterios ya expuestos, se asignaron al azar los roles de emisor y receptor en cada una de las parejas de sujetos. Posteriormente, se habilitó una habitación ya familiar a los individuos, en la misma escuela, con dos cámaras de vídeo (enfocando un plano general y un plano del receptor respectivamente), así como una grabadora de sonido. Éstas se ocultaron al máximo para aminorar la artificialidad (Figura 1).

El mencionado equipo de grabación era activado justo antes de que las díadas acudieran a la habitación para realizar la tarea comunicativa. Seguidamente,

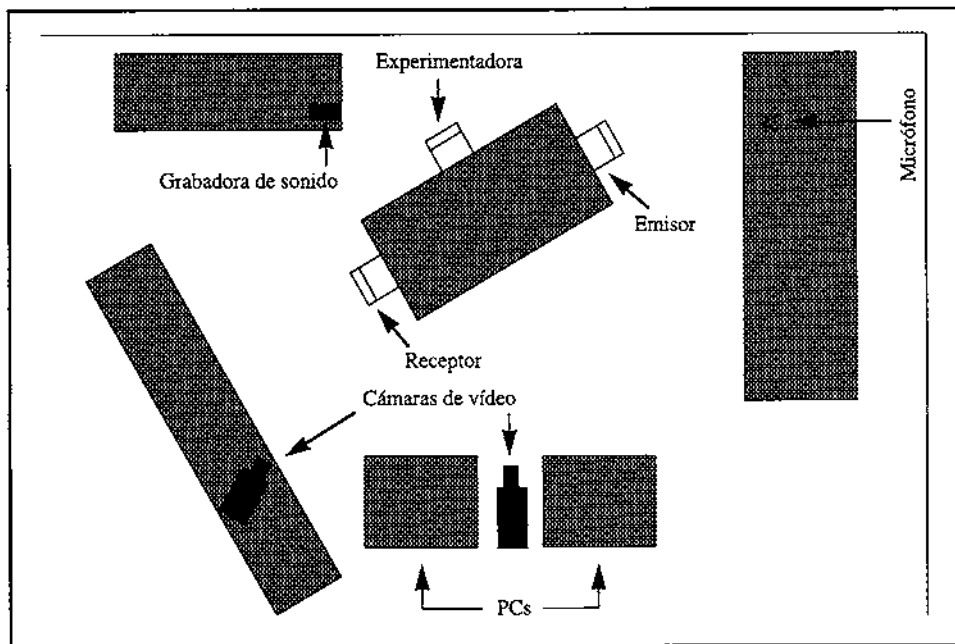


Figura 1. Habitación utilizada para la administración de la tarea comunicativa.

se requería la presencia de una de las parejas, acomodándose emisor y receptor frente a frente ante una mesa de trabajo, entre los cuales se sentaba la experimentadora (Figura 1). Ésta daba las instrucciones a la diada. Una vez comenzada la tarea comunicativa, la experimentadora sólo debía intervenir en el caso de que se rompiera muy claramente la comunicación entre emisor y receptor.

El final de las instrucciones junto a la verificación de su comprensión determinaban el punto de inicio de la transcripción. Siguiendo dicho criterio, y de acuerdo con el sistema categórico, ésta podía empezar con cualquier tipo de conducta (fuera verbal o no verbal). Se efectuó la tarea 4 veces o ensayos, aunque en el presente artículo sólo se analizará el primer ensayo.

### Sistema de categorías

De acuerdo con los objetivos, se elaboró un nuevo sistema categórico a fin de analizar las transcripciones. Éste se delimitó principalmente en base al sistema de Boada y Forns (1989) del cual se contemplan los aspectos de análisis referencial de la tarea, así como al sistema de Girbau (1993) del que se han incorporado las categorías de lenguaje privado, destacando la nueva categoría silencio, y por último en base a las nociones de lenguaje social de significación pública y privada (Girbau, 1996).

A partir de ello, se estableció primeramente el concepto de *unidad de categorización*. Ésta fue definida en los términos detallados a continuación:

(1) producción verbal exteriorizada mediante palabras o sonidos de cualquier tipo; o bien

(2) gesto claramente comunicativo substitutivo de una producción verbal; o

(3) actuación, es decir, colocación final y definitiva de un referente (uno de los 8 objetos); o finalmente

(4) silencio, es decir, una pausa igual o superior a 2 ó 4 segundos, (esta duración de 4 segundos se aplicaba sólo cuando se producía una actuación durante la pausa de 2 segundos a fin de considerar el tiempo requerido por aquella operación y categorizarla como tal, exigiendo así una mayor duración para categorizar el silencio).

Una vez precisada dicha noción, se delimitaron los criterios de *segmentación en unidades de categorización*. Al efectuar, pues, la citada división se debía satisfacer por lo menos uno de los cuatro requisitos siguientes:

(1) *Cambio de referente*. El hecho de modificar el objeto (uno de los 8 referentes) respecto al cual comunicaban suponía siempre un cambio de unidad.

(2) *Cambio de interlocutor comunicante*. También se consideró, como tal cambio, el acto de alternar el turno, o sea, cambiar el interlocutor que produce la unidad de categorización (emisor, receptor, experimentador o tríada).

(3) *Cambio de interlocutor destinatario*. Similarmente se procedió a segmentar cuando se modificaba el interlocutor al que iba destinada una unidad de categorización, considerando que el destinatario podía ser uno mismo, uno de los otros interlocutores, o los otros dos interlocutores.

(4) *Cambio de categoría*. Por último, se contempló la división en unidades al entrar en contacto dos categorías diferentes, o sea, con distinta definición operacional.

En cuanto a la delimitación de las categorías constituyentes del *sistema categórico* (Tabla 1) se puso especial énfasis en la dimensión *privado* versus *social* del lenguaje, considerando principalmente las dimensiones de forma y contenido del lenguaje. Seguidamente detallamos, pues, las categorías de lenguaje social y privado, así como la de actuación del receptor y de las unidades intranscribibles, junto a sus correspondientes definiciones operacionales.

1. *LENGUAJE SOCIAL*. Este tipo de lenguaje se analiza mediante las categorías operativizadas a continuación.

1.1. *Lenguaje social de significación pública audible referencial*. Va dirigido y se adapta a otro/s interlocutor/es, y su contenido lingüístico se centra en aportar u obtener información relacionada con alguno/s de los 8 referentes de la tarea y/o su posible ubicación. Puede ser producido por el emisor o bien por el receptor. Se divide en las 2 subcategorías siguientes:

1.1.1. *Producción de información*. Se proporciona alguna información al receptor o emisor relacionada con alguno/s de los 8 referentes de la tarea y/o su posible ubicación. En otras palabras, está constiuído por lo que también se denomina *mensaje* producido por el emisor y las *aportaciones al mensaje* propor-

cionadas por el receptor. Suele ser en forma enunciativa. Ej.: «El sombrero, encima de la mesa.».

1.1.2. *Demanda de información*. Es un requerimiento de conocimientos sobre alguno/s de los 8 referentes de la tarea y/o su posible ubicación. Suele ser en forma de pregunta. Ej.: «¿Qué botella?».

1.2. *Lenguaje social de significación pública audible no referencial*. También va dirigido y se adapta a otro/s interlocutor/es, pero su contenido lingüístico no aporta ni requiere nueva información concreta sobre el referente ni sobre su ubicación, alejándose así de ser una intervención directa en la confección del mensaje referencial (a diferencia de la categoría anterior). Incluye elementos relacionados con la tarea a un nivel mucho más general. También contempla aspectos de mantenimiento de canal y elementos distráctiles, como son los siguientes: la indicación de fin de la tarea o de colocación del referente, la demanda de repetición, la repetición, la demanda de una mayor lentitud, el comentario alentador, el comentario crítico, la simple afirmación o negación, etc. Puede ser producido por el emisor, el receptor o el experimentador. Ej.: «Tú ves este estante, ¿no?»; «Eh, que yo estoy ciego.»; «Ya está.»; «Qué más.»; «Un momento.».

1.3. *Lenguaje social de significación privada audible pertinente a la tarea*. Se dirige a otro/s interlocutor/es pero no se adapta a dicho/s receptor/es. Suelen ser expresiones inacabadas, y por ello incomprensibles, en torno a la tarea. Puede ser producido por el emisor o el receptor. Ej.: «En la p.».

2. *LENGUAJE PRIVADO*. Se estudia en base a las categorías definidas seguidamente.

2.1. *Lenguaje privado audible*. No va dirigido a otro interlocutor ni se adapta a éste. Su contenido lingüístico puede referirse o no a la tarea «Organización de una sala». Puede ser producido por el emisor o bien el receptor. Se divide en las 2 subcategorías siguientes:

2.1.1. *Lenguaje privado audible pertinente a la tarea*. El contenido del lenguaje privado se refiere a la tarea asignada. Ej.: «Un dedo, y la botella rosa.»; «Más o menos así.» (colocando uno de los referentes).

2.1.2. *Lenguaje privado audible no pertinente a la tarea*. El contenido lingüístico no alude a la tarea asignada. Ej.: «La, la, la.» (canturreando).

2.2. *Lenguaje privado inaudible*. Emisión en voz muy baja, casi inaudible, pero evidenciada por los movimientos labiales, que no se dirige ni adapta a otro interlocutor. Sigue el criterio volumen de voz, según el cual la voz no tiene un volumen suficientemente alto como para atribuir un contenido semántico a la verbalización, que es ininteligible para un oyente muy cercano. Puede ser realizado por el emisor o bien el receptor.

2.3. *Lenguaje privado silencioso*. También se hará alusión a esta categoría mediante el término *silencio*. Se define como una pausa igual o superior a 2 segundos, o excepcionalmente a 4 segundos. Esta excepción únicamente se aplicaba cuando se producía o iniciaba una *actuación* durante la pausa de 2 segundos. En dicho caso sólo se categorizaba como silencio la duración de 4 o más segundos, a fin de contemplar el tiempo requerido por aquella operación del receptor. Evidentemente se trata de una categoría simultáneamente común a la tríada.

3. **ACTUACIÓN.** Colocación final y definitiva de un referente (uno de los 8 objetos) en la lámina del receptor. En el caso de que se coloquen 2 referentes a la vez, hecho que puede ocurrir muy esporádicamente con los «gatos» o las «tazas», se contabilizará una única actuación, adoptando así igual criterio que con la producción de información referencial (al segmentar como 1 unidad el mensaje producido conjuntamente para 2 referentes). Asimismo, se considera únicamente la última ubicación de cada referente, pese a la existencia de una colocación previa en el transcurso de la comunicación sobre un mismo referente. Sólo se categorizará más de una actuación para un mismo referente cuando suceda lo siguiente: haya una modificación de su ubicación inicial precedida por un cambio de referente y a la vez dicho cambio afecte por lo menos a 1 de los 3 ó 4 elementos requeridos para su correcta ubicación (identificación correcta del objeto, plano de ubicación general del objeto, primera y/o segunda localización concreta del objeto). Obviamente sólo puede ser efectuada por el receptor.

4. **INTRANSCRIBIBLE.** Emisión ininteligible para el transcriptor debido a las condiciones de grabación.

TABLA 1. SISTEMA DE CATEGORÍAS

CATEGORÍAS				E	R	X
<i>Lenguaje social de significación pública</i>	audible	referencial	producción de información			
			demanda de información			
		no referencial				
<i>Lenguaje social de significación privada</i>	audible	pertinente a la tarea				
<i>Lenguaje privado</i>	audible	pertinente a la tarea				
		no pertinente a la tarea				
	inaudible					
	silencioso					
<i>Actuación</i>						
<i>Intranscribible</i>						

Nota. Las zonas sombreadas indican el tipo de interlocutor que puede producir la correspondiente categoría. E = Emisor; R = Receptor; X = Experimentadora.

### Fiabilidad

La fiabilidad del sistema de categorías fue estudiada en base a 3 tríadas, lo cual representa un 10% del total de 30 tríadas, porcentaje razonable para el análisis de dicha fiabilidad según Bakeman y Gottman (1986). En cuanto a la seg-



mentación en unidades, el índice de acuerdo entre dos jueces (coeficiente  $r$  de Pearson) fue  $r = .87$ ,  $p < .001$  (SPSS/PC+), en base a 66 turnos. Para la categorización, basándonos en 102 unidades, el índice de concordancia (kappa de Cohen) entre dos jueces fue  $k = .82$ ,  $p < .01$ , que se considera excelente al ser superior a .75 (Fleiss, 1981). Además, cabe mencionar que la totalidad de 30 sesiones fue analizada simultáneamente tanto a nivel de segmentación como de categorización por dos jueces.

## Resultados

Todos los análisis fueron efectuados considerando 30 tríadas, puesto que cada sesión estaba constituida por la participación de una tríada: emisor, receptor y experimentadora. Asimismo, dada la naturaleza de las variables y el tipo de escala de medida, aplicamos las pruebas no paramétricas de decisión estadística de Mann-Whitney y Wilcoxon (SPSS/PC+).

Respecto a estos análisis comparativos, debemos mencionar primeramente que la variable *sexo* diádico (femenino *versus* masculino) no influyó significativamente en la frecuencia de ninguna de las categorías detalladas en el sistema categórico que fueron consideradas diferenciando cada uno de los citados interlocutores que las producía. En consecuencia, la mencionada variable será excluida de los análisis posteriores.

Por otra parte, cabe destacar que la frecuencia de unidades *intranscribibles* fue nula, hecho favorecido por las características de la tarea, en la cual los referentes y localizaciones sobre los que predominantemente se comunica son conocidos de antemano por quien transcribe. Debido a ello, la categoría *intranscribible*, obviamente, tampoco figurará en ninguno de los análisis.

A continuación, se presentan los principales resultados. Así, en la fase inicial se analizó el nivel de intervención de cada uno de los 3 interlocutores, sin olvidar la frecuencia de la categoría silencio —común a la tríada—, en base al total de unidades categorizadas. A partir de esto, se abordaron ya los análisis de las categorías en función de las variables edad e interlocutor, a fin de conocer su influencia en la frecuencia de unidades categorizadas.

### *Grado de participación de los interlocutores*

Globalmente se obtuvieron 1856 *unidades categorizadas* (contemplando producción verbal, gesto comunicativo, actuación y silencio) en el conjunto de las 30 tríadas. Su distribución mostró que 818 de dichas unidades resultaron pertenecer a las sesiones de los sujetos de 3° ( $M = 54.5$  unidades/tríada) y 1038 a las de 5° curso ( $M = 69.2$  unidades/tríada). Entre estos dos cursos no se observaron diferencias significativas respecto al citado número de unidades categorizadas.

En cuanto al grado de participación de los 3 *interlocutores* y la frecuencia del *silencio* —común a la tríada—, tampoco se evidenció ninguna influencia signi-

ficativa de la edad en la frecuencia del total de unidades categorizadas para cada uno de los 4 niveles (emisor, receptor, experimentadora y silencio) (Figura 2). Sin embargo, cuando procedimos a comparar 3 de estos niveles entre sí (emisor, receptor y experimentadora) dentro de cada grupo de edad, se observaron diferencias significativas respecto al total de unidades. En concreto, la significación se obtuvo al comparar los interlocutores siguientes: emisor y experimentadora, así como receptor y experimentadora, (obteniéndose en estos 2 tipos de comparaciones  $Z_7 = -3.4078$ ,  $p = .0007$ , tanto en 3º como en 5º). Complementariamente, no se obtuvo significación alguna al comparar emisor y receptor dentro de cada curso.

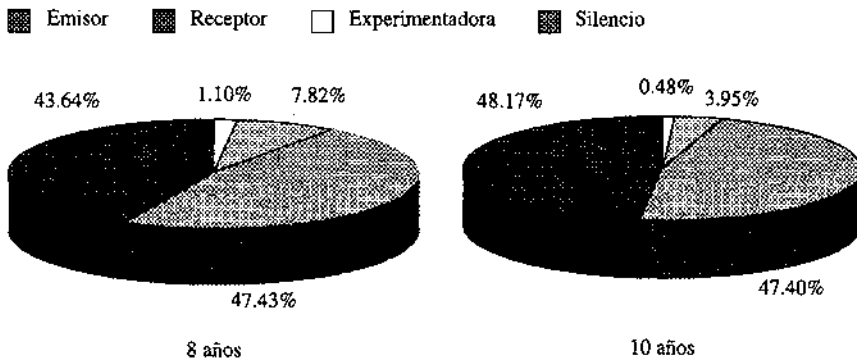


Figura 2. Porcentajes de unidades categorizadas en los 3 interlocutores y en la categoría triádica *silencio* en función de la variable edad diádica.

Tal como se observa, pues, en la Figura 2, el grado de participación del emisor fue similar al del receptor, independientemente de la edad. Sin embargo, cada uno de dichos interlocutores superó significativamente el nivel de intervención de la experimentadora así como la frecuencia del *silencio*, en ambas edades. Así pues, la participación de la citada experimentadora dejará de ser objeto de estudios comparativos, dada su baja frecuencia (14 unidades en el conjunto de la muestra).

### *Análisis de las categorías en función de la edad y del interlocutor*

Una vez efectuados los expuestos análisis generales, nos interesamos por la influencia de las variables edad (8 y 10 años) e interlocutor (emisor, receptor, experimentadora y triada) en la frecuencia de unidades para cada una de las 9 categorías del sistema categórico. En la Tabla 2 se detallan la variabilidad de las frecuencias junto a la distribución en porcentajes obtenidos al respecto. Como se observará la subcategoría *lenguaje privado audible no pertinente a la tarea* presenta muy baja incidencia, motivo por el cual se considerará además en los aná-

TABLA 2. MEDIAS ARITMÉTICAS, DESVIACIONES ESTÁNDAR Y PORCENTAJES PARA LAS CATEGORÍAS EN FUNCIÓN DE LAS VARIABLES EDAD DIÁDICA E INTERLOCUTOR

	8 años				10 años			
	E	R	X	T	E	R	X	T
<b>Lenguaje social de significación pública</b>								
<i>audible referencial</i>								
producción de información								
<i>M</i>	14.87	.87			20.27	.07		
<i>DS</i>	5.28	1.81			9.62	.26		
%	27.26	1.59			29.29	.10		
demanda de información								
<i>M</i>	.07	3.53			0.7	5.87		
<i>DS</i>	.26	2.39			.26	6.23		
%	.12	6.48			.10	8.48		
<i>audible no referencial</i>								
<i>M</i>	6.40	8.00	.60		9.13	15.27	.33	
<i>DS</i>	6.60	6.41	1.35		9.81	11.14	.72	
%	11.74	14.67	1.10		13.20	22.06	.48	
<b>Lenguaje social de significación privada</b>								
<i>audible pertinente a la tarea</i>								
<i>M</i>	.40	.00			1.33	.53		
<i>DS</i>	.83	.00			1.88	1.25		
%	.73	.00			1.93	.77		
<b>Lenguaje privado</b>								
<i>audible pertinente a la tarea</i>								
<i>M</i>	3.07	1.73			1.67	1.93		
<i>DS</i>	3.26	2.22			2.38	2.09		
%	5.62	3.18			2.41	2.79		
<i>audible no pertinente a la tarea</i>								
<i>M</i>	.60	.07			.00	.00		
<i>DS</i>	1.35	.26			.00	.00		
%	1.10	.12			.00	.00		
<i>inaudible</i>								
<i>M</i>	.47	1.67			.33	1.73		
<i>DS</i>	.83	1.59			1.29	1.91		
%	.86	3.06			.48	2.50		
<i>silencioso</i>								
<i>M</i>				4.27				2.73
<i>DS</i>				3.22				2.31
%				7.82				3.95
<b>ACTUACIÓN</b>								
<i>M</i>		7.93				7.93		
<i>DS</i>		1.10				.46		
%		14.55				11.46		

E = Emisor; R = Receptor; X = Experimentador; T = Tríada.

lisis sucesivos la categoría *lenguaje privado audible* (que agrupa las subcategorías pertinente y no pertinente a la tarea).

En primer lugar estudiamos el efecto de la edad en la frecuencia de unidades para cada una de las 10 categorías producidas diferencialmente por emisor, receptor, experimentadora y/o tríada, es decir, para las 9 categorías originales y

la citada agrupación *lenguaje privado audible*. En este sentido, ninguna de las comparaciones resultó ser significativa. Únicamente la categoría *lenguaje social de significación pública audible no referencial* emitida por el receptor mostró una significación marginal ( $U = 65.5, p = .0502$ ), tendiendo a ser más frecuente a los 10 años que a los 8.

En cuanto a la variable interlocutor, nos encontramos con 9 categorías (todas las de lenguaje social y de lenguaje privado, además de la agrupación *lenguaje privado audible*) que según la definición operativa pueden ser producidas como mínimo por los dos interlocutores principales: emisor o receptor. Considerando esto, analizamos la influencia de la variable interlocutor (en este caso sólo emisor y receptor) en la frecuencia de estas 9 categorías, separadamente en cada grupo de edad. En la Tabla 3 se detallan las diferencias significativas resultantes.

TABLA 3. RESULTADOS SIGNIFICATIVOS DE LOS ANÁLISIS COMPARATIVOS EMISOR/RECEPTOR PARA LAS CATEGORÍAS EN CADA EDAD DIÁDICA

	8 años	10 años
<i>LENGUAJE SOCIAL DE SIGNIFICACIÓN PÚBLICA</i>		
<i>audible referencial</i>		
producción de información		
$Z_T$	-3.4078	-3.4078
$p$	.0007	.0007
demanda de información		
$Z_T$	-3.1798	-3.1798
$p$	.0015	.0015
<i>audible no referencial</i>		
$Z_T$	-2.1972	-3.1798
$p$	.0280	.0015
<i>LENGUAJE PRIVADO</i>		
<i>audible</i>		
$Z_T$	-2.2357	
$p$	.0254	ns
<i>inaudible</i>		
$Z_T$	-2.2404	-2.2934
$p$	.0251	.0218

Como se apreciará en las Tablas 2 y 3, la significación correspondiente a las categorías de *lenguaje social* refleja con claridad los roles de emisor y receptor que la tarea parece delimitar al margen de la edad. En este sentido, obviamente, el emisor efectúa muchas más *producciones de información* referencial que el receptor. Por el contrario, éste realiza más *demandas de información* referencial y produce más *lenguaje social de significación pública audible no referencial* que el emisor.

En cuanto a las categorías de *lenguaje privado*, cabe destacar la significativa superior frecuencia de producciones *inaudibles* en el receptor respecto al emisor a ambas edades, (Tablas 2 y 3). Este sugestivo resultado en torno a tal categoría, llega a delimitar los roles hasta el extremo de que la frecuencia de este

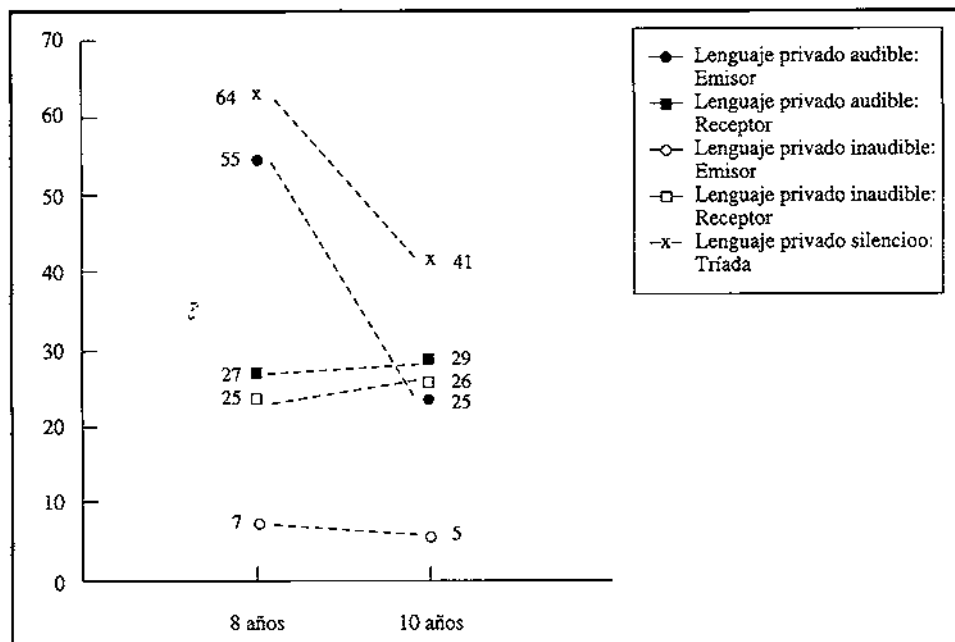


Figura 3. Frecuencia de unidades categorizadas en las distintas formas de lenguaje privado en función de las variables edad diádica e interlocutor.

tipo de lenguaje privado se mantiene constante con la edad en los respectivos roles (Figura 3).

Por lo que se refiere al *lenguaje privado audible*, curiosamente, sólo muestra significación al comparar los emisores con los receptores en el grupo de 8 años. Más concretamente, a dicha edad, el emisor produce más lenguaje privado audible (46 unidades pertinentes a la tarea y 9 ajenas a ella) que el receptor (26 unidades pertinentes y 1 no pertinente a la tarea). A la vez, destaca la tendencia al descenso de tal categoría con la edad en el rol de emisor. En la figura 3 se ilustra mediante un gráfico la interacción de las variables edad e interlocutor en esta última categoría, así como el comportamiento de las dos categorías de lenguaje privado restantes (*inaudible* y *silencioso*).

## Discusión

Una primera constatación fue que la pertenencia de ambos miembros de la diada a uno u otro sexo no afectó a la frecuencia de ninguna de las 9 categorías del sistema categorico producidas por los correspondientes interlocutores. En este sentido, hasta la fecha, tanto desde la tradición referencial (Dickson, 1982)

como desde la sociolingüística (Díaz y Berk, 1992; Fuson, 1979), se viene sosteniendo que la variable sexo no parece tener una influencia importante en la comunicación.

En cuanto al grado de participación global de los interlocutores, medido en base a la frecuencia total de unidades categorizadas, no se detectaron diferencias significativas entre las sesiones de los dos grupos de edad. Por consiguiente, el nivel de intervención conjunto en el total de las 15 sesiones comunicativas respectivas de cada curso no varió notoriamente en función de la edad. Tampoco dicha variable evolutiva afectó significativamente al grado de participación de cada uno de los interlocutores ni a la frecuencia del silencio —común a la tríada—. De esta manera, emisor, receptor y experimentadora intervinieron respectivamente con similar intensidad a los 8 y a los 10 años. Así pues, aunque las diferencias entre estas dos edades no parecen ser evolutivamente importantes en el desarrollo general de la presente tarea comunicativa, sí cabe mencionar que se observa una ligera tendencia a incrementarse la frecuencia total de unidades categorizadas en los sujetos de 5°. Esto se explicaría por una muy leve mejoría en la habilidad comunicativa con la edad.

Mención especial merece el rol del experimentador en el desarrollo de la tarea a estas edades. Como hemos apreciado, su intervención fue realmente muy baja y evidentemente superada con creces por emisor y receptor, que apenas han requerido intermediarios. Esto demuestra una considerable habilidad comunicativa en los sujetos de 8 y 10 años, a diferencia de otras edades inferiores y otros colectivos en que la participación del experimentador se hace mucho más necesaria reflejando así una menor autonomía en los individuos (Pérez, 1993). Además, en el presente estudio, dicha intervención fue exclusivamente de mantenimiento del canal, no emitiéndose producciones de mayor complejidad cognoscitiva que aludieran de algún modo a información referencial.

Complementariamente, es importante destacar la ausencia de significación obtenida al comparar el grado de intervención de emisor y receptor dentro de cada curso, hecho que no sorprende dado que el receptor también tiene un importante papel en la ubicación de los objetos (*actuación*). Con ello se pone de manifiesto que ambos comunicantes participan activamente en la tarea comunicativa. Tradicionalmente, los estudios sobre comunicación referencial se han centrado en analizar el rol del emisor, siendo más tarde cuando se empezó a dar importancia al papel del receptor (Patterson y Kister, 1981). Hoy en día, parece indiscutible que la obtención de la eficacia comunicativa en un proceso interactivo depende tanto del emisor como del receptor.

Para finalizar con los resultados concernientes al grado de participación de los interlocutores, es de resaltar la muy significativa inferior frecuencia del silencio —común a la tríada— respecto al lenguaje externo (verbal y gestual) del emisor y también del receptor. Esto, junto a la mínima intervención de la figura del experimentador, y al equilibrio existente entre las respectivas participaciones de emisor y receptor, demuestra la fluidez con que se llevó a cabo la tarea comunicativa en la presente muestra de 8 y 10 años. De hecho, la fluidez comunicativa es un importante elemento para la realización de una tarea en que la cooperación emisor-receptor es indispensable.

El anterior apunte sobre el lenguaje privado silencioso nos permite ya adentrarnos en el análisis de la frecuencia de las diversas categorías en función de la edad y del interlocutor. En contra de lo esperado, ninguna de las categorías producidas por los distintos interlocutores se vio significativamente influida por la edad. Parece pues que la principal explicación de este resultado estaría en las características de la tarea, de tal modo que la delimitación de los roles de emisor y receptor ejerce una mayor influencia sobre la frecuencia de las categorías que la variable edad. Así por ejemplo, en una tarea de comunicación espontánea basada en un juego de construcción, la misma muestra de 8 y 10 años demostró un significativo incremento del *lenguaje privado inaudible* y del *lenguaje social audible pertinente a la tarea* con la edad (Girbau, 1993). Al respecto, cabe añadir que el porcentaje de lenguaje social en la muestra infantil fue globalmente inferior en dicha tarea sociolingüística (60.34 %) respecto a la presente tarea referencial ecológica (69.26 %). Ello se explicaría porque esta última requiere una mayor cooperación social que a su vez supervisa el experimentador adulto presente.

En cuanto a la comparación entre emisor y receptor respecto a la frecuencia de unidades categorizadas, los resultados obtenidos son varios, siendo aquí donde reside el núcleo de nuestro estudio. Por un lado, la significación alcanzada en todas las categorías de *lenguaje social de significación pública audible* concuerda con los roles de emisor y receptor que la tarea asigna, independientemente de la edad. En este sentido, el emisor adopta su papel aportando información referencial que el destinatario precisa. Complementariamente, el receptor suele ser quien realiza la demanda de información referencial, procurando también mantener el canal comunicativo abierto, informando, por ejemplo, sobre el final de cada actuación.

En las categorías de lenguaje privado, la integración de los resultados es un poco más compleja aunque también más sugerente. En concreto, el *lenguaje privado audible*, muy predominantemente pertinente a la tarea, evidencia diferencias significativas en función del interlocutor (emisor/receptor) únicamente a los 8 años. Esta interacción de las variables edad e interlocutor parece complementarse con la tendencia de dicha categoría a disminuir con la edad sólo en el emisor ( $U = 70.5, p = .0814$ ). La explicación de dicha tendencia al descenso estaría en la menor dificultad de la tarea para los sujetos de 10 años, edad en que el lenguaje privado audible alcanza así una frecuencia muy similar en ambos interlocutores. Precisamente la mayor dificultad encontrada en la tarea comunicativa por los emisores de 3º al desempeñar tal importante y complejo rol, sería el principal factor responsable de la significativa mayor frecuencia de lenguaje privado audible en el emisor respecto al receptor a tal edad. Diversos autores, entre ellos Kohlberg, Yaeger y Hjertholm (1968), coinciden en que una mayor dificultad de la tarea suele incrementar la cantidad de lenguaje privado (véase Díaz, 1992, y Fuson, 1979, para una revisión).

Otro resultado de interés es la significación obtenida en la frecuencia de *lenguaje privado inaudible*, debida a la variación de ésta en ambos interlocutores. En dicho caso, el resultado se manifiesta a ambas edades, puesto que no hay diferencias en la incidencia de dicha categoría en función de tal variable evolutiva, como ya se ha comentado. Concretamente, el receptor produce más *lenguaje privado inaudible* que el emisor, a ambas edades.

Este hecho halla su explicación parcialmente en el marco de la teoría planteada por Vygotski. Efectivamente, como sabemos, la categoría más propia del receptor en la «Organización de una sala» es, sin lugar a dudas, la actuación o colocación de los objetos. Según Vygotski (1924-1931/1993, pp. 193-196), el lenguaje egocéntrico actúa, entre otros niveles, como expresión de la solución a un problema mientras acompaña la actividad infantil. Sin embargo, hay que mencionar que dicho autor defendía la transformación del lenguaje egocéntrico en lenguaje interno en torno a los 7 años, pero negando la existencia de un eslabón intermedio –lenguaje inaudible– entre ambos y distanciándose así de Watson (1919/1983) en este punto (Girbau, 1996). Una posible interpretación de los resultados, pues, es que la mayor producción de lenguaje privado inaudible en el receptor respecto al emisor denota un uso del lenguaje privado como acompañamiento de la acción de colocar los objetos en la resolución de la tarea, que evidentemente no realiza el emisor. A la vez, cabe destacar que esta distinción entre los roles de receptor y emisor, en relación al lenguaje privado y al margen de la edad, se manifiesta sólo en la categoría referida a la forma inaudible de lenguaje privado, de modo que el receptor prefiere utilizar una forma de lenguaje privado más próxima a su interiorización, o sea, evolutivamente más avanzada.

Así pues, una posible futura línea de investigación, desde la perspectiva referencial-ecológica, podría ser estudiar a nivel evolutivo la relación temporal del lenguaje privado con la acción motora del receptor (Roberts, 1979). Sería interesante verificar si la preferencia de una forma de lenguaje privado evolutivamente más avanzada, cual es la inaudible, está relacionada con la citada acción, en tanto que el momento de emisión de dicho lenguaje es simultáneo a la acción (intervención más simple evolutivamente) o bien anterior y planificador de ella (en una mayor complejidad).

## REFERENCIAS

- Bakeman, R. & Gottman, J.M. (1986). *Observing interaction: An introduction to sequential analysis*. New York: Cambridge University Press.
- Boada, H. & Forns, M. (1989). *Methodological data for the analysis of referential communication from an ecological perspective*. Report UB-DPB-88-13. Departament de Psicologia Bàsica. Universitat de Barcelona.
- Cattell, R.B. y Cattell, A.K.S. (1986). *Tests de factor «g», Escalas 2 y 3 [Measuring Intelligence with The Culture Fair Tests]* (4ª ed.). Madrid: Tea. (Publicado originalmente en 1973.)
- Díaz, R.M. (1986). Issues in the empirical study of private speech: A response to Frawley and Lantolf's commentary. *Developmental Psychology*, 22 (5), 709-711.
- Díaz, R.M. (1992). Methodological concerns in the study of private speech. In R.M. Díaz & L.E. Berk (Eds.), *Private speech: From social interaction to self-regulation* (pp. 55-81). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Díaz, R.M. & Berk, L.E. (Eds.) (1992). *Private speech: From social interaction to self-regulation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Dickson, W.P. (1981). Introduction: Toward an interdisciplinary conception of children's communication abilities. In W.P. Dickson (Ed.), *Children's oral communications skills* (pp. 1-33). New York: Academic Press.
- Dickson, W.P. (1982). Two decades of referential communication research: A review and meta-analysis. In C.J. Brainerd & M. Pressley (Eds.), *Verbal processes in children: Progress in cognitive development research* (pp. 1-33). New York: Springer.



- Flavell, J.H. (1966). Le langage privé. *Bulletin de Psychologie*, 19, 698-701. (Presentado originalmente en el *Annual Meeting of the American Speech and Hearing Association*, San Francisco, noviembre 1964.)
- Fleiss, J.L. (1981). *Statistical methods for rates and proportions*. New York: Wiley.
- Fuson, K.C. (1979). The development of self-regulating aspects of speech: A review. In G.Zivin (Ed.), *The development of self-regulation through private speech* (pp. 135-217). New York: Wiley.
- Girbau, D. (1993). *El llenguatge privat i social en la comunicació referencial i sociolingüística*. Colección de tesis doctorales microfichadas núm. 2549. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Girbau, D. (1996). Private and social speech in communication: Terminology and distinctive traits. *Journal of Psycholinguistic Research*, 25 (4), 507-513.
- Kohlberg, L., Yaeger, J. & Hjertholm, E. (1968). Private speech: Four studies and a review of theories. *Child Development*, 39 (3), 691-736.
- Krauss, R.M. (1987). The role of the listener: Addressee influences on message formulation. *Journal of Language and Social Psychology*, 6 (2), 81-98.
- Patterson, C.F. & Kister, M.C. (1981). The development of listener skills for referential communication. In W.P. Dickson (Ed.), *Children's oral communication skills* (pp. 143-166). New York: Academic Press.
- Pérez, J.A. (1993). *Entrenamiento de la comunicación referencial en niños con síndrome de Down: una perspectiva vygotskiana*. Colección de tesis doctorales microfichadas núm. 1884. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- Piaget, J. (1968). *Le langage et la pensée chez l'enfant. Études sur la logique de l'enfant* (7ª ed.). Neuchâtel, Suiza: Delachaux et Niestlé. (Publicado originalmente en 1923.)
- Roberts, R.N. (1979). Private speech in academic problem-solving: A naturalistic perspective. In G. Zivin (Ed.), *The development of self-regulation through private speech* (pp. 295-323). New York: Wiley.
- Vygotsky, L.S. (1987). *The collected works of L.S. Vygotsky: Vol. 1. Problems of general psychology. Including the volume thinking and speech*. (R.W. Rieber & A.S. Carton, Eds.; N. Minick, Trans.). New York: Plenum Press. (Publicado originalmente en 1934.)
- Vygotsky, L.S. (1993). *The collected works of L.S. Vygotsky: Vol. 2. The fundamentals of defectology*. (R.W. Rieber & A.S. Carton, Eds.; J.E. Knox & C.B. Stevens, Trans.). New York: Plenum Press. (Trabajos escritos originalmente en 1924-1931.)
- Watson, J.B. (1983). *Psychology from the standpoint of a behaviourist*. London: Frances Pinter. (Publicado originalmente en 1919.)